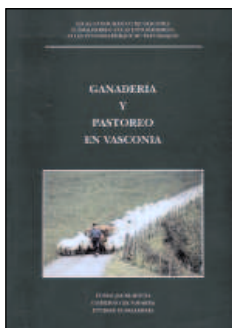


Por su parte, el nacionalismo vasco, como antítesis esencialista del navarrismo, mantuvo, al menos en sectores importantes del mismo, un comportamiento similar. “Su invocación del Acuerdo de Cooperación como medio para su proyecto político de unidad territorial, dio justificación a la dialéctica contraria al Acuerdo, haciéndole perder el valor intrínseco de instrumento constitucional para el ejercicio de la autonomía y plasmación del principio de cooperación, como fin en sí mismo y medio al servicio de aquél principio y de la mayor integración estatal”.

El libro de Alli, además de un ejercicio de sensatez y racionalidad por parte de alguien que ha tenido las más altas responsabilidades políticas en su Comunidad, constituye un fresco monumental sobre la reciente historia de Navarra y del País Vasco y un instrumento de primera importancia para entender la complejidad de las relaciones entre ambas Comunidades. En tal sentido se configura como una obra única, de obligada consulta, para cualquier intento en que se plantee de nuevo –que se replanteará– la tan necesaria institucionalización de las relaciones entre Navarra y el País Vasco.

Además de ello, constituye una obra de referencia imprescindible para cualquier análisis doctrinal que aborde el estudio del principio de cooperación desde la perspectiva del bloque de constitucionalidad español.

Gurutz Jáuregui Bereciartu



ATLAS etnográfico de Vasconia = Euskalerriko atlas etnografikoa = Atlas ethnographique du Pays Basque. Ganadería y pastoreo en Vasconia

Bilbao : Etniker Euskalerrria, Eusko Jaurlaritzza-Gobierno Vasco, Gobierno de Navarra, 2000. - vol. 11, 1021 p. : il. ; 31 cm. - ISBN: 84-89816-71-9

ATLAS etnográfico de Vasconia = Euskalerriko atlas etnografikoa = Atlas ethnographique du Pays Basque. Medicina popular en Vasconia

Bilbao : Etniker Euskalerrria, Eusko Jaurlaritzza-Gobierno Vasco, Gobierno de Navarra, 2004. - vol. 12, 751 p. : il. ; 31 cm. - ISBN: 84-89816-33-6



El Atlas etnográfico de Vasconia, la magna obra diseñada por don José Miguel de Barandiarán, cuenta en la actualidad con seis volúmenes publicados. La quinta entrega tuvo lugar en el año 2000 bajo el título *Ganadería y pastoreo en Vasconia*. El sexto y, por el momento, último tomo editado por los grupos Etniker Euskalerrria fue presentado el pasado 2004 y se corresponde con la investigación llevada a cabo en torno a las prácticas medicinales desarrolladas por el pueblo vasco, su título es *Medicina popular en Vasconia*.

ORIGEN DE LOS GRUPOS ETNIKER

El gran investigador de la cultura vasca, José Miguel de Barandiarán (1889-1991), inicia sus estudios etnográficos en los años veinte del pasado siglo. Recogiendo corrientes de investigación presentes en otros ámbitos cul-

turales de Europa –Suiza y Francia principalmente– y basándose en su experiencia en el trabajo de campo, don José Miguel elabora cuestionarios etnográficos que en aquellos años ya reparte entre sus alumnos del Seminario de Vitoria, donde imparte clases, para que los aplicaran en sus localidades de origen.

En el año 1921 publica en el *Anuario de la Sociedad de Eusko Folklore* un estudio titulado «Breves instrucciones prácticas para el investigador folklorista», y poco a poco va mejorando su cuestionario etnográfico que en vísperas de la Guerra Civil española (1936-1939) es ya un elaborado guión en torno a los distintos aspectos que abarcan la cultura popular del pueblo vasco. Esta primigenia encuesta etnográfica se publicará en 1934 bajo el epíteto «Cuestionario para una investigación etnográfica de la vida popular».

Convencido de la importancia de realizar estudios monográficos sobre cultura tradicional en distintas localidades de Euskal Herria, tras la publicación de su primer *Cuestionario* se lanza de inmediato a ponerlo en práctica de forma personal. Fruto de este trabajo son los estudios llevados a cabo en los lugares de Itziar (Gipuzkoa) y en la villa navarra de Ezkurra.

El inicio de la guerra le obliga a exiliarse en Francia y es en Iparralde, territorio en el que pasará quince años de su vida, donde desde el mismo año 1937 realiza investigaciones etnográficas en pueblos bajonavarros como Dohozti/Saint Esteben, Heleta, Iholdi, Uharte-Mixe o Urepele, siendo su obra más elaborada de este momento el *Bosquejo etnográfico de Sara*.

Además de la importancia de los estudios etnográficos llevados a cabo por Barandiarán, el gran mérito de este insigne investigador se corresponde con su gran capacidad para crear toda una escuela de etnografía vasca. En 1964 el sabio de Ataun acepta la invitación de impartir la asignatura de «Etnología del pueblo vasco» en la Universidad de Navarra.

Su idea es clara, formar equipos de investigación etnográfica con la finalidad de realizar una serie de monografías locales que sean la base de su máxima aspiración, la elaboración del *Atlas Etnográfico de Euskal Herria*. En julio de 1968 cuenta ya con un primer equipo de investigación, creando en 1969 el denominado grupo *Etniker*, entre los que se encuentran alumnos suyos y futuros maestros de la Etnología como José María Jimeno Jurío o José María Satrústegui. En palabras del propio Barandiarán:

«*Etniker* es un término que significa 'investigación etnográfica', en nuestro caso el estudio de la cultura tradicional del pueblo vasco y del proceso de su evolución contemporánea».

En estos momentos don José Miguel cuenta ya con un equipo, prepara un plan de investigación y está terminando de elaborar el cuestionario definitivo sobre el que trabajaran los grupos *Etniker*.

En lo que respecta a los restantes territorios vascos, *Etniker* Álava iniciará su andadura en el año 1971 al amparo de la Sociedad Iradier, si bien actualmente se encuentra ligado al Seminario Alavés de Etnografía. En 1972 se formará el grupo *Etniker* de Gipuzkoa, adscrito a las Sociedad de Ciencias Aranzadi de San Sebastián, y un año después quedará configurado el equipo *Etniker* de Bizkaia, localizado en el Departamento de Etnografía del Instituto Labayru de Derio. En 1986 y en torno a la Association Lauburu de Bayona iniciaran su andadura los miembros *Etniker* de Iparralde.

El colofón a su esfuerzo por potenciar el estudio etnográfico de los vascos lo supone el cuestionario etnográfico que Barandiarán publica en el año 1975 en la revista *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*. Bajo el título «Guía para una encuesta etnográfica», este guión definitivo está compuesto por cerca de ochocientas cuestiones divididas en ocho capítulos que pretenden abarcar los distintos aspectos que configuran la cultura tradicional de un pueblo.

EL ATLAS ETNOGRÁFICO DE VASCONIA

En el año 1987 el trabajo de los miembros de los grupos Etniker de Euskalerría, que desde su fundación venía siendo publicado en distintas revistas científicas como el *Anuario de Eusko Folklore*, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, *Etniker-Bizkaia* o la *alavesa*, *Ohitura*, fue reformulado bajo una nueva planificación coordinada bajo una Secretaría con sede en el Departamento de Etnografía del Instituto Labayru de Derio (Bizkaia).

A partir de este momento, los distintos grupos Etniker sincronizarán sus investigaciones de campo abordando anualmente de manera conjunta cada apartado de la encuesta general de Barandiarán.

Así pues, en el año 1988 se lleva a cabo la investigación que dará lugar a un primer volumen titulado *La alimentación doméstica en Vasconia*, publicado en 1990 todavía en vida de José Miguel de Barandiarán. De esta forma el centenario maestro ataudarra contemplará, un año antes de su fallecimiento, la materialización de su gran sueño: la elaboración de un Atlas Etnográfico de Euskal Herria.

Si por un lado los grupos Etniker han tratado de cumplir un calendario periódico en su trabajo de investigación de campo, en el ámbito de la publicación de estos materiales etnográficos el ritmo ha sido más informe. En el año 1993 veía la luz el volumen dedicado a *Juegos infantiles*, dos años después se editaba *Ritos del nacimiento al matrimonio en Vasconia*. La segunda entrega en torno a los llamados ritos de paso y cuarto tomo del Atlas se publicaba en 1998 bajo el título *Ritos funerarios en Vasconia*. El quinto volumen de esta obra fue presentado en el año 2000 –*Ganadería y pastoreo en Vasconia*–, y hubo que esperar cuatro años para ver materializadas las investigaciones realizadas en torno a la *Medicina Popular en Vasconia* (2004).

GANADERÍA Y PASTOREO EN VASCONIA (Bilbao, 2000)

El trabajo de campo realizado por los miembros de los grupos Etniker para obtener el material en el que está basado este volumen del Atlas tuvo lugar entre los años 1996 y 1997.

Esta investigación fue desarrollada en localidades y ámbitos ganaderos y pastoriles pertenecientes a Álava, Bizkaia, Gipuzkoa, Navarra, Baja Navarra, Lapurdi y Zuberoa, las cuatro primeras englobadas en el Estado español (Comunidad Autónoma del País Vasco y Comunidad Foral de Navarra), siendo las tres restantes una parte administrativa del departamento francés de Piréneés Atlantiques.

A diferencia del resto de tomos editados hasta el momento, la encuesta etnográfica no ha sido aplicada solamente en las distintas localidades donde trabajan los miembros de Etniker, sino que en esta ocasión el ámbito donde se ha desarrollado su trabajo ha pretendido abarcar también los principales espacios donde ha estado

más arraigada una cultura de tipo pastoril, como pueden ser las sierras de Aralar, Amboto, Aizkorri, Andia, Urbasa, Entzia, Ernia o espacios de amplia tradición trashumante como las Bardenas Reales de Navarra.

La dirección de esta obra ha sido llevada a cabo por el investigador vizcaíno Ander Manterola, responsable de la edición de la obra junto con un comité de redacción compuesto por miembros de los distintos grupos regionales. Si bien el peso de vertebrar todos los materiales que componen este trabajo recae principalmente en los colaboradores del Departamento de Etnografía del Instituto Labayru, coordinados bajo la dirección de Gurutzi Arregi. El difunto José Miguel de Barandiarán figura en los créditos iniciales como codirector del trabajo de investigación, labor que realizó durante décadas formando con su ejemplo a muchos de los investigadores que han participado en esta obra, un total de 72 personas distribuidas por los siete territorios vascos.

La investigación realizada ha sido basada en las preguntas 1 al 55 enunciadas en el capítulo dedicado a la Ganadería y el Pastoreo de la «Guía para una encuesta etnográfica» de José Miguel de Barandiarán. Y en esta misma distribución de preguntas y temáticas está basado en gran medida en índice final de este volumen del Atlas.

La obra se inicia, como todos los tomos publicados hasta el momento, con una introducción firmada por su director que explica el proyecto Etniker, así como el origen y la evolución del Atlas Etnográfico de Vasconia. La ganadería y el pastoreo son valorados en un breve preámbulo que analiza la larga tradición ganadera y pastoril del pueblo vasco, a la vez que valora someramente las transformaciones más recientes en torno a este ámbito económico. Este capítulo introductorio no es demasiado extenso porque este Atlas no es un complejo estudio histórico, sociológico o económico de nuestra sociedad, sino que como sus autores destacan «es una obra de carácter etnográfico», y la Etnografía donde centra sus esfuerzos es principalmente en la recogida y descripción de datos relacionados con las costumbres, cultura material y comportamientos de grupos humanos vivos, dejando el estudio, análisis y comparaciones de dichos materiales a otras disciplinas como la Etnología o la Antropología.

Es por tanto, esta obra que hoy analizamos, una descripción de los hechos relacionados con la ganadería y el pastoreo tradicionales que, aunque aporta datos sobre su evolución y transformaciones contemporáneas, éstos son principalmente debidos a favorecer una mejor comprensión del ejercicio de estas actividades dentro de una cultura de carácter tradicional. Así también, el lector de este trabajo etnográfico, a pesar de ciertas anotaciones cronológicas tales como «hacia los años 50 del siglo XX», «después de la guerra civil», etc., se va a encontrar con la inexistencia de datos concretos o fechas históricas que ubiquen con precisión ciertas actividades ganaderas o pastoriles y su vigencia, por el contrario son muchas las referencias a la transición entre una era tradicional y el inicio de una cultura industrial. Podemos situar en torno a mediados del siglo XX el momento de mayores cambios sociales y culturales debidos a la expansión de la industrialización, de la mecanización del campo, etc., aunque para entonces estructuras inamovibles durante siglos ya llevan décadas transformándose. Sin embargo, el trabajo de los grupos Etniker está basado en encuestas realizadas a personas vivas, las cuales tienen muy claro el momento en el que los bueyes dejaron de tirar del arado, cuando dejó de hacerse el pan en casa o cuando la educación y la medicina acabaron con mitos y creencias supersticiosas vigentes entre sus mayores generación tras generación. Ese mundo tradicional, cada vez más lejano, es el que esta obra trata de describir y a la vez salvaguardar del olvido.

Existen también a lo largo de las 1021 páginas que componen este libro, referencias y citas de los distintos autores que han trabajado la ganadería y el pastoreo de los vascos, una extensa bibliografía publicada al final de la obra ha sido consultada y sus datos han enriquecido los materiales obtenidos a través de la encuesta de campo, tratando que el Atlas sea una referencia lo más completa posible sobre el tema en el momento actual de las investigaciones etnográficas llevadas a cabo en el conjunto del país. A lo que he de añadir que no es un para nada este estudio un punto final y definitivo del trabajo etnográfico. Al contrario, el Atlas Etnográfico es un magnífico referente para potenciar la investigación etnográfica en más territorios del ámbito cultural vasco. Los datos obtenidos son una excelente base para seguir trabajando en el estudio de los modos de vida antiguos, en el conocimiento de nuestra cultura material e inmaterial, y son muchos los investigadores que trabajan en la actualidad en este campo que consideran el Atlas como un excelente apoyo a la hora de ampliar sus investigaciones en una disciplina en la que todavía queda mucho por hacer, valorando esta característica como una de las grandes aportaciones al ámbito científico de la monumental obra de los grupos Etniker de Euskalerría.

El volumen dedicado a la ganadería y el pastoreo dedica sus primeros capítulos (I-IV) al estudio de la crianza de los distintos tipos de animales y razas, destacando las diferencias existentes entre la zona atlántica y los ámbitos más meridionales de la zona en estudio.

Los siguientes tres capítulos (V-VII) hacen referencia a la ubicación tradicional del ganado, en cuadras que comparten el mismo espacio de la casa familiar en gran parte del territorio, y en corrales exentos en la zona mediterránea. A la vez que se detalla la alimentación, los cuidados (herrado, castración, etc.) y la reproducción del ganado estabulado.

Del capítulo octavo al decimocuarto se trata acerca del ganado que se cría en el monte, bien en estado libre o en forma de pastoreo. En estos apartados se describen los distintos aspectos que marcan la presencia de estos animales en las zonas de pastizales, como su conducción al monte, su ciclo anual, los establecimientos pastoriles en la montaña, las características de los distintos tipos de pastos comunales (hermandades de pastos, comunales, parzonerías, corralizas o facerías) que se localizan a lo largo de Euskal Herria, y las marcas de propiedad y los adornos con los que distinguen los ganaderos a sus rebaños. Este bloque se cierra con una referencia a los distintos tipos de desplazamientos que el ganado realiza a lo largo del año en busca de los mejores pastos, bien en calidad de transterminancia (movimientos de ganado en periodos y distancias cortas) o de trashumancia (desplazamientos mayores como los recorridos a través de las cañadas de los valles pirenaicos de Navarra a las Bardenas Reales).

Los siguientes cuatro capítulos (XV-XVIII) se centran en la figura del pastor, haciendo referencia a las distintas clases de pastores (propietario del rebaño, de tipo concejil; mayores, zagales, etc.), su indumentaria, el ajuar del pastor en sus establecimientos de montaña, el perro pastor, las actividades artesanales en las que empleaban su tiempo y la caza de animales dañinos para el ganado.

Continuando con esta milenaria actividad pastoril, los capítulos posteriores (XIX-XXIII) están basados en los productos obtenidos del pastoreo: el ordeño de las ovejas y la fabricación tradicional del queso y otros productos lácteos como el requesón o la cuajada, así como el esquila y la venta de la lana. Este apartado se cierra con una referencia a la importancia de la ganadería en la economía familiar, la matanza doméstica de animales para obtener carne, y las ferias y mercados donde se realizaban las compraventas del ganado entre el tratante y el ganadero.

Un capítulo aparte (XXIV) lo constituye la apicultura, actividad tradicional muy extendida que se basaba en la cría de las abejas y en la obtención de productos como la miel o la cera.

Por último, los capítulos finales (XXV-XVII) versan sobre las creencias relacionadas con la protección del ganado, desde la advocación al santoral cristiano –donde destaca por encima de todos la figura de San Antón, patrón de los animales– hasta las distintas prácticas supersticiosas (ofrendas, amuletos, espino o laurel frente al rayo, etc.) que un pueblo como el vasco ha desarrollado durante siglos para garantizar la salud de su ganado, uno de los principales apoyos de su economía. Terminándose esta obra con la descripción de costumbres tradicionales relacionadas con la ganadería (juegos y fiestas de pastores, romerías, etc.) y creencias relacionadas en torno a los mismos animales, como la procreación, el clima o distintos presagios de muerte atribuidos a especies como los gallos o los perros.

En esta extensa obra se echa a faltar un importante tema muy relacionado con el mundo de la ganadería, se trata de los aspectos relacionados con las enfermedades de los animales domésticos y sus remedios tradicionales. Aunque en un primer momento se había considerado incluir en este volumen las referencias a la veterinaria popular, en la introducción de la obra se emplazan estos contenidos al siguiente tomo dedicado a la Medicina popular. Publicado en 2004 el volumen titulado *Medicina popular en Vasconia* sin estos materiales, la configuración inicial del Atlas –que en 1990 anunciaba 24 tomos– sigue transformándose sobre la marcha, de modo que el último borrador del Atlas Etnográfico de Euskalerra incluye un futuro volumen dedicado exclusivamente a la veterinaria tradicional dentro de los 16 números finales que actualmente plantea.

MEDICINA POPULAR EN VASCONIA (Bilbao, 2004)

Esta nueva aportación al Atlas Etnográfico de Vasconia es el resultado de una investigación realizada en torno a la medicina popular que los grupos etniker iniciaron de forma conjunta en el año 1992. Sin embargo, una nueva distribución en el plan de publicaciones ha mantenido este trabajo inédito hasta el año 2004, siendo su redacción la que hasta el momento más tiempo ha requerido (cuatro años) de los seis volúmenes que actualmente componen el Atlas.

El trabajo de campo ha sido desarrollado en 58 localidades distribuidas por los siete territorios vascos, y el cuestionario utilizado –incluido como apéndice al final del libro– se corresponde con las preguntas 45 a 170 del capítulo «Usos del grupo doméstico» de la *Guía para una encuesta etnográfica* de José Miguel de Barandiarán.

La distribución temática que desde el Departamento de Etnografía del Instituto Labayru de Derio se le ha dado a esta obra se equipara en gran medida al propio guión elaborado por Barandiarán en su *Guía*, ya que esta publicación hace un repaso a las distintas enfermedades que afectan al cuerpo humano empezando por la cabeza, continuando por la piel, los órganos internos y las extremidades. Tres temas han merecido por su importancia ser destacados en sendos capítulos finales: el ciclo reproductivo, las enfermedades infantiles y la medicina creencial.

Fruto de siglos de observación y transmitida de padres a hijos, la medicina popular –la propia del pueblo– es un conjunto de prácticas empleadas con finalidades curativas ante todo mal que atenta contra la salud de las personas. Nacida en un tiempo en el que la medicina como la entendemos hoy en día no existía, la medicina

popular –tal como se aprecia a lo largo de las 752 páginas de este trabajo– se compone de dos partes claramente diferenciadas.

Por un lado encontramos una medicina popular de naturaleza empírica, es decir, basada en la experiencia y transmitida de generación en generación, donde el ser humano ha aprendido a conocer su cuerpo, ha utilizado plantas curativas del entorno que le rodea y es consciente de la importancia de una correcta alimentación para el cuidado de su salud. El otro aspecto fundamental que encontramos en la medicina de tipo popular lo constituyen las prácticas de naturaleza mágica. La medicina creencial salpica todas las páginas de este libro, y es que el hombre y la mujer ante la enfermedad han recurrido más allá del ámbito terreno de las cosas, volviendo su mirada hacia el cielo implorando ayuda a Dios y a los santos e, incluso, buscando remedio en prácticas que tienen mucho que ver con la superstición y la magia.

En los tres primeros capítulos de esta publicación se intenta sondear la concepción popular que tradicionalmente ha existido en torno a la enfermedad, las distintas formas de preservar la salud y el conocimiento popular de nuestro cuerpo. Describiéndose también una serie de remedios generales aplicados contra la fiebre o dolores generales del organismo, las medicinas que habitualmente se guardan en casa y la figura del curandero como persona a la que –tanto en la sociedad tradicional como en nuestros días– se ha acudido para solucionar distintos problemas relacionados con la salud.

Los siguientes cuatro capítulos (IV-VII) están dedicados, respectivamente, a los males de cabeza (dolores, mareos, alienación, etc.), los problemas de dientes, y las enfermedades de los ojos y oídos.

La piel y sus problemas tienen destinados tres extensos capítulos (VIII-X), ya que sin duda es este campo en el que popularmente se conocen un mayor número de remedios. Quemaduras, callos, sabañones, diviesos, panadizos, etc., cuentan con docenas de prácticas curativas en gran parte de naturaleza creencial, como es el caso de las verrugas, tratadas de mil y una maneras y todas ellas tajantemente efectivas al decir de cada uno de los informantes.

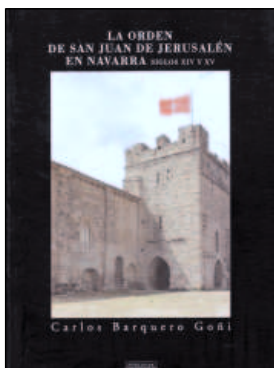
El capítulo undécimo está dedicado a las impurezas de la sangre y sus remedios. Los apartados siguientes (XII-XIV) se ocupan de las enfermedades respiratorias, los problemas estomacales y las enfermedades referidas a órganos internos como el hígado, riñones o el corazón, siempre más desconocidas para el ser humano y que por tanto cuentan con menos tratamientos populares.

Dolencias reumáticas y fracturas de huesos ocupan los capítulos XV y XVI. Sobre heridas, hemorragias y la extracción de espinas y otros cuerpos extraños de la piel trata el siguiente apartado (XVII), y acerca de mordeduras y picaduras de animales el número XVIII. Los problemas con el frío, el sol, ahogamientos y la caída de rayos abarcan el siguiente tema (XVIII), estando los tres posteriores dedicados a la reproducción (menstruación, embarazo, parto, lactantes, abortos, etc.) y las enfermedades de los niños y su dentición.

El libro se cierra con un capítulo (XXIII) dedicado a las creencias populares en torno algunos tipos de enfermedades, haciendo hincapié en las denominaciones, síntomas, prevenciones y remedios del llamado *begizkoa* o mal de ojo, y con un apartado final dedicado a votos, promesas y peregrinaciones a ermitas y santuarios que se repiten a lo largo de toda la geografía del país de los vascos para preservar la salud y en busca de remedios para determinadas enfermedades.

En la actualidad el comité de redacción de los grupos Etniker trabaja en la que será la próxima entrega del Atlas Etnográfico de Vasconia, *La casa: los enseres y el equipo mobiliario. Familia y parentesco*.

David Mariezkurrena Iturmendi



BARQUERO GOÑI, Carlos

La Orden de San Juan de Jerusalén en Navarra. Siglos XIV y XV

Pamplona : Fundación Fuentes Dutor, 2004. - 326 p. , [8] p. de lám. ; 24 cm. - ISBN: 84-609-1160-8

En los últimos quince años la historia de las Órdenes Militares en la Península Ibérica ha cobrado nuevo auge y de las filas de los jóvenes medievalistas han surgido nuevos especialistas en este ámbito, entre los cuales se cuenta Carlos Barquero Goñi. Además, distintos congresos, reuniones científicas y cursos de verano siguen poniendo de relieve el interés y actualidad del tema, abordado desde perspectivas metodológicamente renovadas. En este contexto se inscriben asimismo proyectos de investigación interuniversitarios, como el desarrollado desde la Universidad de Navarra por el equipo dirigido por la profesora Julia Pavón, que se propone la edición de los documentos de la Orden del Hospital en Navarra, correspondientes a los siglos XIV y XV.

Para este reino, desde que en 1957 se publicó el estudio y colección diplomática de Santos García Larragueta sobre el Priorado de San Juan en los siglos XII y XIII, sólo se habían llevado a cabo análisis puntuales acerca de la Orden en forma de artículos. En la Baja Edad Media existía un vacío historiográfico, poco explicable dado el volumen de documentos disponibles, casi todos inéditos y en su mayoría catalogados desde 1992. La monografía de Carlos Barquero Goñi, continuadora en tema y cronología de la de García Larragueta, une, al interés evidente de la empresa, un cuidadoso análisis de las fuentes realizado por un buen conocedor de la historia sanjuanista y resulta una síntesis bien trabada, punto de partida para futuros estudios particulares más profundos.

La elaboración, publicación y difusión de esta obra, no venal, ha sido fruto del patrocinio de una fundación privada, radicada en Navarra, la Fuentes Dutor, bien conocida en esta Comunidad por la restauración de obras señeras del patrimonio artístico medieval, como el retablo de la Duda de Santo Tomás (1987), el retablo de Las Navas (1996-1998) y la puerta del Amparo (2000), todas en la catedral de Pamplona. La iniciativa es la primera de la citada Fundación en el terreno histórico-documental, pero puede, sin reservas, calificarse de acertada y muy provechosa para la comunidad de medievalistas y es una muestra fehaciente de las fecundas posibilidades de colaboración existentes entre el mundo académico y el mecenazgo privado.